

# Saberes e poderes no Mundo Antigo

Estudos ibero-latino-americanos

Volume I - Dos saberes

Fábio Cerqueira, Ana Teresa Gonçalves, Edalaura Medeiros & José Luís Brandão (Orgs.)

IMPRENSA DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA

UNIVERSIDADE FEDERAL DE PELOTAS

UNIVERSIDADE FEDERAL DE GOIÃS

# HERODIANO: UNA REVALORIZACIÓN DE SU HISTORIA\*

Lorena Esteller Pontificia Universidad Católica Argentina

Uno de los rasgos que caracteriza al Imperio Romano durante el siglo III es la escasez de fuentes escritas<sup>1</sup>, situación que nos conduce a valorar, en especial, la obra *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*<sup>2</sup> escrita en griego por su autor, Herodiano, durante el siglo III. Y más, si se tiene en cuenta que dicho autor fue contemporáneo de los sucesos que describe.

En el presente trabajo se pretende revalorizar la obra de Herodiano como historiador y testigo ocular de un período clave en la historia de Roma. Para ello, se realizará un breve recorrido por su vida y obra. Como así también, sobre la influencia que en su *Historia* tuvo la corriente historiográfica del momento: la "Segunda Sofística".

Respecto de su obra se han hecho importantes críticas, tal es el caso de autores como Kolb (1972) y Alföldy (1971, p.205-209) que lo caracterizaron como pobre en datos históricos y posible de ser considerada una historia novelada. Sospechada incluso de poca veracidad de las fuentes utilizadas en su *Historia*.

Sin embargo, esta postura ya fue revisada, tal como lo expone Gascó (1984, p.355-360) por Cassola<sup>3</sup> y Bowersock (1975, p.229-236) al comprobar que en varios pasajes la *Historia* de Herodiano es más confiable que otros autores contemporáneos. Y, tal como afirma Torres Esbarranch<sup>4</sup>, entre Dión Casio y nuestro autor existen importantes diferencias. La teoría que hoy se impone nos indica que las fuentes de Herodiano, tanto escritas como orales, fueron múltiples y que no se puede reducir la importancia de su obra a una mera copia de la *Historia* de Dión Casio.

Con respecto a los principales datos biográficos de nuestro autor podemos indicar que son varias las teorías que se desprenden del estudio analítico de su obra con respecto al momento y lugar de nacimiento<sup>5</sup>, y al cargo y posición social<sup>6</sup> ocupado por el historiador<sup>7</sup>.

Sin embargo, estas no dejan de ser hipótesis ya que Herodiano basándose en los preceptos señalados por Luciano de Samosata<sup>8</sup> en su obra *Como ha de escribirse la Historia* establece las reglas del buen escrito histórico. En la que indica que:

.

<sup>\*</sup>Este artículo es una versión revisada de un trabajo publicado en: Actas. XIV Jornadas de Estudios Clásicos: "Grecia en la Latinidad" (26-27 de junio de 2008). Buenos Aires: Instituto de Estudios Grecolatinos "Prof. F. Nóvoa", Fac. de Filosofía y Letras, de la Pontificia Universidad Católica Argentina, 2008.

Así ha de ser el historiador exento de temor, incorruptible, independiente, amigo de la franqueza y de la verdad [...] extraño a sus libros, sin rey, sin ley y sin patria, y sin preocuparse de lo que este aquel pensará, refiriéndose verazmente los hechos. (Luc. Hist.Conscr. 41)

Si tenemos en cuenta lo mencionado por Gascó (1982, p.166) cuando afirma que todo historiador es fuente por doble vía: por los datos ofrecidos en su narración y por la visión particular de los hechos que da. Se nos hace indispensable estudiar el movimiento intelectual de dicho período, la "Segunda Sofística"<sup>9</sup>.

En la época imperial, la "Segunda Sofística" influyó considerablemente sobre distintos géneros como la novela, filosofía, cartas ficticias e incluso en la historiografía. Sus características principales fueron la elocuencia, utilizada tanto en sus enseñanzas, actuaciones en público como así también en sus escritos. Y el aticismo (CATAUDELLA, 1954, p.325), purismo léxico y sintáctico, que desempeñó un papel importante en el mantenimiento de la naturaleza cosmopolita del mundo griego mediante la utilización de un idioma culto de uso universal (SPEAKE, 1999, p.54).

Este movimiento, en formación durante el I siglo de la era cristiana, tuvo su período de mayor esplendor en el siglo siguiente y comenzó su decadencia durante el III siglo en coincidencia con el ascenso del cristianismo (BOWIE, 1981, p.185. SIRAGO, 1989, p.5).

El sitio geográfico en el que se desarrolló fue la parte oriental del imperio. En particular la ciudad de Esmirna<sup>10</sup>. Esta región disfrutaba de un importante esplendor económico y un alto desarrollo intelectual. Con el tiempo la "Segunda Sofistica" fue el fundamento de las manifestaciones literarias de su tiempo.

Sin embargo, la "Segunda Sofística", como afirma Sirago (1989, p.7):

Es un fenómeno que no responde a una ciudad o una región, sino que abarca todo el imperio: esto no significa que su afirmación se deba a una particular cuestión de una ciudad o provincia, sino que responde al interés de la cultura imperial: es un fenómeno universal.

El nombre se lo debe<sup>11</sup> a uno de sus máximos exponentes, Filostrato<sup>12</sup>. Quién no sólo la bautizó sino, que también la identifico con temas históricos a diferencia de la Primera Sofística, tal como podemos observar en el fragmento a continuación citado desde su obra *Vida de los Sofistas*:

La antigua sofística, hasta cuando presentaba cuestiones filosóficas, las exponía prolijamente y por extenso; argumentaba sobre el valor, sobre la justicia, sobre héroes y dioses y cómo se había configurado la forma del universo. La que le sucedió, que habría que llamar no nueva, pues es antigua, sino más bien segunda sofística, exponía discursos en los que el orador personificaba los tipos del pobre y el rico, del nombre y del tirano, y

cuestiones, donde encarnaba a personajes concretos, para las que la historia es guía adecuada. (Philostr. VS. 1.481)

Los hombres que encarnaron estas nuevas actitudes en literatura fueron, generalmente, miembros de las más ricas e influyentes familias de la aristocracia los cuales desplegaron sus habilidades ante auditorios de las grandes ciudades (BOWIE, 1981, p.187-188).

Los emperadores, a partir de finales del I siglo, vieron en el oficio del sofista una oportunidad para difundir la cultura romana entre los habitantes de los nuevos territorios conquistados e incluso pretendieron en caso de necesidad calmar los ánimos del pueblo a partir, justamente, del uso de la palabra. De esta manera éstos maestros de elocuencia se convirtieron en grandes colaboradores de la autoridad, no como hombres políticos sino como hombres de la cultura, de la palabra (SIRAGO, 1989, p.21).

Algunos de los nombres más destacados del movimiento fueron Arístides<sup>13</sup>, Arriano<sup>14</sup>, Luciano y el ya mencionado Filostrato. Los último dos, de suma importancia para el estudio de la *Historia* de Herodiano.

Entendemos que la obra *Como ha de escribirse la Historia* es el escrito más importante, por lo menos en el aspecto histórico, de Luciano. En ella realiza una ácida critica a distintos escritores, que se dedicaron a escribir la historia de la guerra contra los partos (161 y 165 d.C). Su objetivo fue establecer las reglas del buen escrito histórico, entre las que se destacan las siguientes:

- El escrito debe tener como único fin la utilidad (Luc. *Hist.Conscr.* 9) y verdad (39).
- El escritor debe haber sido testigo presencial de los hechos descriptos o fiarse de aquellas fuentes que sean incorruptibles (Luc. *Hist.Conscr.* 47). Tener inteligencia política y vigorosa elocuencia (34). Además de estar exento del temor (41).
- Que la guerra es la temática más digna de ser historiada (Luc. *Hist.Conscr.* 2).
- Que su obra debe ser imperecedera (Luc. Hist. Conscr. 5).

En la obra de Filostrato (Philostr. VS. 5.36) se observa a través de un sugestivo dialogo el planteamiento de la mejor forma de gobierno como, así también las características que debía tener el gobierno de un buen emperador. Características que resaltan el autocontrol, cualidad moral que limita el poder del emperador. Este valor es estimado por la aristocracia de este tiempo porque les permite intervenir en la vida política (GASCÓ, 1984, p.155). Y son las usadas por Herodiano para juzgar los hechos de los distintos emperadores que abarca su obra.

A modo de conclusión podríamos decir que a partir de las comparaciones realizadas entre las obras de los autores señalados hemos podido ver grandes similitudes. De aquí que se puede inferir que Herodiano influenciado por Luciano y Filostrato se vinculó a la "Segunda Sofísitica". Ésta fue un movimiento intelectual que abarcó todo el imperio durante, casi, tres siglos y no se lo debería reducir ni a una parte y mucho menos a una ciudad particular.

Por tanto, las criticas dadas por la historiografía moderna sobre la falta de datos biográficos, estilo de redacción, vocabulario e incluso, la veracidad de las fuentes usadas para su composición, pareciera inconsistente cuando se infiere que la *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio* es un referente del modelo planteado por los dos importantes autores de la "Segunda Sofística", Luciano y Filostrato.

Herodiano de acuerdo a lo aquí analizado parecería tomar del catalogo del buen historiador de Luciano las siguientes ideas:

- Que la guerra es la temática más digna de ser historiada (Luc. Hist.Conscr. 2), cómo puede apreciarse en las detalladas descripciones que realiza tanto de las guerras a lo largo de su obra.
- Que la historia debe ser útil, veraz y con un orden cronológico de los hechos dignos de mención.
- Que el historiador debe ser inteligente, conocedor de los hechos por primera mano. Sin dejarse tentar por ansias personales, la búsqueda de elogios, aplausos.
- Que su obra debe ser imperecedera.

Si constatamos ambas obras, la inferencia es evidente.

Al mismo tiempo se puede apreciar que nuestro autor tomó de Filostrato el modelo de emperador-príncipe ideal. Al respecto se observa en Herodiano una preocupación constante por comparar en su relato de cada uno de los emperadores, a éstos con aquel emperador al que consideró el modelo del buen gobernante: Marco Aurelio.

En síntesis, Herodiano pareciera convocarnos a una revisión y revalorización más exhaustiva de su obra como fuente verídica del Imperio Romano durante el siglo III.

## **Fuentes**

FILÓSTRATO. Vidas de los Sofistas. Madrid: Planeta-DeAgostini, 1998.

FILOSTRATO. Vida de Apolonio de Tiana. Madrid: Gredos, 1992.

HERODIANO. *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*. Tradución y introducción de Juan J. Torres Esbarranch. Madrid: Gredos, 1985.

LUCIANO. Obras Completas. Barcelona: Lib. de la viuda de Herando, 1889.

### Bibliografía

ALFÖLDY, G. The Crisis of the Third Century as senn by Contemporaries, *GRBS*, 15, p.89-111, 1974.

ALFOLDY, G. Herodian Person. AncSoc, 2, p.205-209, 1971.

BOWERSOCK. Herodian and Elagabalus. In: CAGAN, D. (ed.) *Studies in the Greek Historians*. Cambridge, 1975, p.229-236.

BOWIE, E. L. Los griegos y su pasado en la Segunda Sofistica. In: FINLEY, I. M. (ed.), Estudios sobre historia antiqua. Madrid: Akal, 1981.

CATAUDELLA, Q. Historia de la literatura griega. Barcelona: Iberia, 1954.

GASCÓ, F. La patria de Herodiano. Habilis, 13, p.165-170, 1982.

GASCÓ, F. Las fuentes de la Historia de Herodiano. *Emerita*, 52, p.355-360, 1984.

GASCÓ, F. El cargo ocupado por Herodiano el historiador. Veleia, 4, p.365-368, 1987.

GASCÓ, F. La crisis del siglo III y la recuperación de la Historia de Roma como un tema digno de ser historiado. *Studia Historica*, 45, p.167-171, 1987A.

GASCÓ, F. Retórica y realidad en la Segunda Sofística, Habilis, 18-19, p.437-443, 1987-88.

GASCÓ, F. Buenos y malos emperadores en Casio Dión. In: CANDAU J. M., GASCÓ, F., RAMÍREZ DE VERGER, A. (eds). *La imagen de la realeza en la Antigüedad*. Madrid: 1988, p.115-140.

KOLB, Literarische Beziehungen zwischen Cassius Dio, Herodian und der Historia Augusta. Boon. 1972.

SIRAGO, V. A. La seconda sofistica come espressione culturale della classe dirigente del II sec. *ANRW*, 33.1, 1989.

SPEAKE, G. (ed.). Diccionario Akal de Historia del Mundo Antiquo. Madrid: Akal, 1999.

#### Notas

<sup>1</sup> Las fuentes históricas que han llegado hasta nuestros días, para el estudio de las últimas dos décadas del siglo II y el primer tercio del III siglo son: a) a las polémicas biografías de la *Historia Augusta*, b) los fragmentarios libros de la *Historia de Roma* de Casio Dión y, c) la *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio* escrita por Herodiano.

<sup>2</sup> Herodiano, *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio*, ecrita en VIII libros, cubre la historia del imperio romano desde la muerte de Marco Aurelio hasta la ascensión al trono de Gordiano III.

<sup>3</sup> En la reseña realizada por el autor en *Anthenaeum* 52, 1974, p.374-8 del libro de KOLB (1972).

<sup>4</sup> Autor de la introducción de la *Historia del Imperio Romano después de Marco Aurelio* de la edición de Gredos.

<sup>5</sup> Tal como lo menciona en la introducción ya citada Juan J, TORRES ESBARRANCH (in: HERODIANO, 1985) la investigación sobre Herodiano está dividida en dos tendencias respecto a las fechas de nacimiento del historiador y de composición de la *Historia*. Para unos habría nacido en torno al 170 y para otros hacia el 178-180. La composición habría tenido lugar, según unos, durante el reino de Gordiano III (238-244); para otros no es admisible una fecha anterior al 244. Estos se dividen en torno a dos tesis: unos piensan en los últimos años del reinado de Filipo el Árabe (244-49), y otros en el reinado de Decio (249-51) o incluso después de su muerte (por el 253). Respecto a su nacionalidad, TORRES ESBARRANCH parte de la única teoría aparentemente segura, la de su origen griego u

oriental. Debido a que el nombre del nuestro historiador es un derivado del nombre griego Herodes y que su *Historia* está escrita en griego y se dirige a un público que es oriental.

<sup>5</sup> En relación a la posición social también existen diversas hipótesis, aunque la teoría más extendida es la que considera a Herodiano un esclavo o un liberto imperial, funcionario de la administración pública. La investigación se basa en dos pasajes de la *Historia Romana* (Herod. 1.2.5, 2.15.7).

<sup>7</sup> Puede leerse sobre el particular los breves artículos ya citados de Fernando GASCÓ (1982; 1984; 1987; 1987A), en los cuales realiza un significativo estado de la cuestión sobre cada uno de los temas que trata. Y la introducción ya citada Juan J, TORRES ESBARRANCH (in: HERODIANO, 1985).

<sup>8</sup> Luciano de Samosata, escritor griego que nació hacia el 120 d. J. C. en Comagene. Viajó por Antioquia, Italia, Galia, Acaya, Macedonia y Tracia. Sus obras –diálogos, sátiras, narraciones fantásticas, parodias— fueron clasificadas en períodos, bien definidos, atendiendo a la actividad realizada por el mismo. El juvenil, entregado a la sofistica. El segundo, en donde Luciano rompe con la retórica y se vuelve a la filosofía. Por último, el de vejez, en donde se encuentran los últimos resplandores de su ingenio. Cabe aclarar, que aun cuando Luciano se separó de la retórica para entregarse a la filosofía nunca fue un filósofo, siendo el residuo de la actividad sofistica una constante en sus escritos (CATAUDELLA, 1954, p.330).

<sup>9</sup> El término *sophistés*, del cual proviene sofistas, significaba originalmente un hombre sabio o experto en algún arte. Sin embargo, durante el V siglo a.C. en la Hélade, se aplicó a los hombres que se dedicaban a las enseñanzas viajando de una ciudad a la otra para desarrollar su oficio a cambio de dinero (SPEAKE, 1999, p.338).

<sup>10</sup> Ciudad situada en la costa oeste de Asia Menor. Actualmente, ahí se sitúa a la ciudad turca de Izmir.

En la introducción de su artículo SIRAGO (1989) explica que más allá del nombre puesto por FILOSTRATO, el número asignado es erróneo dado que los antiguos entendían como primera sofística la que transcurre en el período desde Temistocles a Pericles, la segunda de Isocrates a Demostenes y la última, en tiempos cristianos, como sofistas imperiales.

<sup>12</sup> Flavio Filóstrato nació en Lemnos entre 160 y 170 d.C., fue probablemente hijo de sofista. Sus obras más importantes, las cuales se conservan, son *Vidas de los Sofistas* y *Vida de Apolunio de Tiana*. Entre sus maestros se citan a Proclo de Naucratis, Hipódromo de Larisa –ambos discípulos de Herodes Ático– y Antípatro de Hierápolis quién fue educador de los hijos de Septimio Severo.

<sup>13</sup> Arístides, Elio nació en Adrianuteras en Misia para el 117 y murió en el 180d.C. Estudió en Atenas y en Pérgamo y viajó por Egipto, Cícico y Roma antes de establecerse en Esmirna. De sus escritos –himnos, panegíricos, discursos y diarios– se conservan una gran cantidad.

<sup>14</sup> Lucio Flavio Arriano historiador griego que vivió posiblemente entre 90 y 160 d.C., procedía de Bitinia y estudió con el estoico Epicteto. Sus trabajos sólo han sido conservados en estado fragmentario.